

# Marcus Garvey y su contacto con los cubanos

Lucas Garve  
Periodista. Fundación por la Libertad de Expresión  
La Habana, Cuba

**H**oy, desconocido para la gran mayoría de cubanos, la figura de Marcus Garvey levantó una polvareda en la prensa cubana por aquellos inicios de los años 20 del siglo pasado cuando visito, por unos cuatro días, la capital cubana. Precisamente, fue el 28 de febrero de 1921 que Garvey pisó tierra cubana en el puerto de La Habana. En el muelle de San Francisco, tuvo la recepción del Sr. Primitivo Ramírez Ros, periodista y representante a la Cámara por la provincia de Matanzas en la época. Una personalidad de la sociedad Atenas que agrupaba a los negros y mestizos de clase media alta y un conspicuo miembro del Partido Conservador.

Marcus Garvey, al desembarcar del vapor “Governor Cobb”, que servía la línea Cayo Hueso—La Habana, era el presidente de la Asociación Universal para el Adelanto del Negro y de la Liga de las Comunidades Africanas (en inglés conocidas por las siglas UNIA y ACL) y, además, director del periódico *The Negro World*. Su reputación de ser uno de los líderes más importantes de la raza negra en los EE.UU. estaba garantizada por el periódico *El Heraldo de Cuba* con la cifra de 3 millones de socios que militaban en la UNIA.<sup>1</sup>

Marcus Garvey, nacido en Jamaica, había sido discípulo de Duse Mohammed Ali en su formación, y perseguía la independencia económica, el mejoramiento personal y el social de los negros.

La prensa cubana reflejó en detalle el periplo cubano del líder negro. Sus estancias en La Habana, desde 28 de febrero hasta el 3 de marzo y, en lo adelante en las ciudades de Morón, Nuevitas, Camagüey, Banes, Santiago de Cuba obedecieron a que estas ciudades eran centros de la inmigración antillana en la Isla. Estaba interesado, sobre todo, por los jamaíquinos que, en número creciente, arribaban a Cuba para incorporarse a las labores de la agricultura cañera.

Sin embargo, según la misma prensa que lo distinguió, las verdaderas causas de su viaje a Cuba fueron otros intereses que los de hacer proselitismo. Los intereses económicos, al parecer, primaron sobre los de emancipación, y así lo demuestran los contactos variados que tuvo con hombres de negocios y hasta con el presidente Menocal, introducido por el representante conservador Ramírez Ros.

Posiblemente, trató asuntos relacionados con la línea naviera Estrella Negra, de su propiedad, de la cual uno de los vapores se llamaba “Antonio Maceo”. Téngase en cuenta que la zafra azucarera cubana arrojaba una



producción bastante grande y que el traslado de la mayor parte hacia los Estados Unidos se realizaba a precios monopólicos en barcos de la United Fruit Company, sobre todo.

En cuanto al destaque de su presencia y sus actividades, en la prensa, se recogieron informaciones en los siguientes periódicos: *La Discusión*, *El Heraldo de Cuba*, *El Heraldo*, *La Lucha*, *La Nación*, *La Prensa* y el *Triunfo*, de la capital cubana, y en el *Cubano Libre*, de Santiago de Cuba; todos publicaron informaciones fechadas en 1921, pero fue *El Heraldo de Cuba* el que ofreció una información más completa y objetiva sobre la visita a Cuba de la personalidad negra.

Marcus Garvey también ofreció varios discursos en La Habana y Santiago de Cuba. Muy notable fue el pronunciado en la sociedad negra Club Atenas, donde fue recibido por su presidente, el Dr. Miguel Ángel Céspedes, figura prominente de la sociedad

negra durante los años republicanos. Por añadidura, la revista del Club reflejó en sus páginas el evento. Horas antes, había visitado la sociedad Unión Fraternal y el club Abraham Lincoln.

En sus discursos, dirigidos a simpatizantes y seguidores de su asociación en Cuba, resaltó la necesidad de lograr la libertad económica y política de la raza negra, criticó el colonialismo blanco de las potencias europeas y aclaró que no había venido a Cuba a inmiscuirse en problemas políticos nacionales.

Vale señalar que, a pesar de contar con simpatizantes, sobre todo antillanos inmigrantes en Cuba, entre las masas negras y, sobre todo, en las sociedades visitadas, sus ideales no fueron acogidos de manera calurosa, pues los negros cubanos estimaban que vivían en condiciones muy diferentes de las que sufrían los del país del Norte.

Después de terminar su estancia en Cuba, Garvey salió por Santiago de Cuba en el vapor “Antonio Maceo”, de la Compañía Estrella Negra, en dirección a Jamaica.

De esta manera testimonial, distinguimos las diferencias de puntos de vista y características de las comunidades negras en los Estados Unidos y en Cuba. En esta última, la participación de los negros en las guerras de independencia y, sobre todo, de manera notable, en la guerra iniciada en 1895, produjo una visión integradora de los negros en la sociedad cubana.

Nota

Rodríguez, Pedro P. “Marcus Garvey en Cuba”.  
Anales del Caribe. Centro de Estudios del  
Caribe, 7-8 /87-88.